Luis Antonio Aspillaga: "Plan del Gobierno para apoyar al sector textil no muestra resultados tangibles"

¿Qué obstáculos continúan enfrentando el sector textil y confecciones tras dos años de la pandemia?

Muchas empresas se descapitalizaron y no obtuvieron acceso a financiamiento, situación que se viene complicando aún más en un mercado local deprimido, debido a la coyuntura. Además, se debe considerar que la mayoría de empresas más pequeñas no tuvieron acceso a Reactiva Perú, puesto que apenas tienen una presencia del 16%.

A ello se suma el aumento de precios, la escasez y la compra por adelantado de materias primas, que vienen impactando en la capacidad de operaciones de las empresas fabricantes y también en el caso de los minoristas. Igualmente, nos sigue afectando el aumento de las tasas de interés, debido al entorno local e internacional.

¿Y como vienen manejando la escasez de insumos textiles?

El empresario peruano es muy creativo. En algunos casos las empresas están trabajando con insumos alternativos. Por ejemplo, prendas que antes se producían con insumos de algodón, ahora se vienen desarrollando de manera mixta con

mezclas de poliéster y algodón. También se está buscando nuevas fuentes de abastecimiento para solucionar dicho problema.

¿Y el plan de emergencia del Gobierno para el sector textil y de confecciones viene funcionando?

El Plan de Emergencia para la Reactivación del Sector Textil y Confecciones se dio para reactivar al sector textil y confecciones a fin de generar condiciones para el fortalecimiento de las actividades de dicho sector, principalmente de las micro y pequeña empresa (mype), así como pequeñas unidades productivas vulnerables debido al contexto internacional y de emergencia sanitaria de la COVID -19.

Entre sus líneas de acción está el acceso al financiamiento, fortalecimiento de capacidades, competitividad y productividad; y, por último, facilitar el acceso de las micro y pequeñas empresas a las compras públicas. Sin embargo, hasta el momento no hemos visto ningún resultado tangible. Desde la CCL y el Gremio de Indumentaria estamos listos para apoyar esta iniciativa, pero no hemos recibido ninguna convocatoria.

¿Y cuáles serían esas iniciativas del Gremio de Indumentaria para reactivar el sector?

Tenemos tres pilares estratégicos que son la base de la estrategia del gremio: ayuda en la comercialización, operación y representación gremial de nuestros asociados.

Para nosotros es importante ir buscando generar sinergias entre las empresas del gremio, entre las grandes y las pequeñas, entre las más experimentadas y las que recién comienzan, para ir creando un círculo de colaboración, que permita hacerlas más competitivas a nuestras empresas.

Para lograr esta articulación estamos reuniendo a las empresas en grupos de trabajo, en los que se desarrollan iniciativas, de acuerdo con sus necesidades para que puedan alcanzar una mayor competitividad y presencia en el mercado local e internacional.

También se aprobó el Fondo de Apoyo Empresarial (FAE Texco) de S/ 200 millones para el sector. ¿Cuántas empresas textiles se beneficiarían al respecto?

Este tema lo maneja la Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE) a través de la banca privada con condiciones complicadas para las mypes. Es posible que, entre el 5% y el 10% de las empresas califiquen para la entrega de estos fondos. Esto hace que las pequeñas tengan dificultades para acceder a estos créditos, montos necesarios para su reactivación.

¿Cómo se están preparando el sector textil para aprovechar el Mundial del Oatar?

Los fabricantes y el sector minorista ya están preparándose

para este que se llevará a cabo en noviembre y diciembre de este año. Sin embargo, debemos aclarar que en este momento existen dos escenarios posibles: con Perú en el mundial —que es el que todos deseamos— y sin Perú. Mientras no se defina, las órdenes de compra van a estar contenidas. Pero de darse el escenario favorable este lunes, la demanda por camisetas y accesorios de nuestra selección va a ser muy fuerte. Y debería ser al menos similar a la del mundial anterior.

Finalmente, ¿La temporada de invierno será auspiciosa para los confeccionistas peruanos a pesar de la actual coyuntura?

La temporada de invierno es importante por la demanda que genera, la misma que se verá acelerada por la cercanía de recibir las gratificaciones por Fiestas Patrias, y como en los últimos años, la libre disponibilidad de la CTS y de los fondos de AFP en algunos casos.

Además, no olvidemos que estamos a un partido con la posibilidad de que la selección peruana clasifique nuevamente al mundial. De darse este escenario favorable, tendrá un impacto positivo en el consumo. Todo esto a pesar del entorno político.